

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 16 (1989)
Heft: 3

Artikel: El "Papiliorama" de Marin : un reino alado
Autor: Aubry, Edy
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909368>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 05.05.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



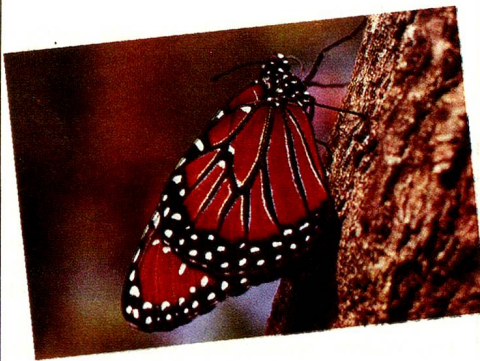
El «Papiliorama» de Marin

Un reino alado

Recientemente entré en el mundo multicolor que refleja esta página. Primero fue el ensueño. Revoloteaban por todas partes. Enjambres de alas multicolores cosquilleaban mis mejillas, rozaban mis cabellos, brillaban bajo mis parpados. ¡Un vals coloreado! Deslumbrado, me froté los ojos y comprendí. No era de ninguna manera un espejismo, sino era ese pequeño paraíso que es el «Papiliorama» de Marin, cerca de Neuchâtel.

Apenas salido de un estacionamiento gigante (hay también una estación de ferrocarril a pocos minutos), me encontré en el corazón de un bosque tropical que va subiendo en busca de una vasta cúpula transparente. Amor a primera vista. ¿Los anfitriones de ese recinto? Unas cuarenta especies de mariposas y miles y miles que retozan, liban su néctar, hacen el amor, ponen sus huevos sobre sus hojas preferidas en las que, a su vez, las orugas descanzan, comen y se nutren antes de tejer sus crisálidas de las que renacerán transformadas en admirables mariposas. Tal como serpiente que se muerde la cola una vez cumplido, el ciclo, recommienza indefinidamente. Milagro de la vida que se desarrolla y se repite ante los ojos maravillados de los visitantes. ¿Cómo alejarse de ese desconcierto que nos transporta a lejanos y fascinantes países? Tibieza, arroyuelos serpenteantes bajo misteriosas plantaciones, flora exótica iluminada por los rayos del sol, nenúfares gigantes del

Amazonas disimulando en las ondas peces carnívoros o plátanos doblegados bajo sus racimos de hermosos frutos. Por aquí, bajo la mirada taciturna de caimanes enanos, se hacen la corte tortugas acuáticas. Por allá, un acuario de carnívoros y el insectario de tarántulas, mamiboretas y otros bicharracos capaces de



darnos escalofríos. Y siempre esas mariposas y pájaros encantadores que colorean el espacio. Las divas y sus criados. Las codornices de la China tienen la misión de limpiar el piso saboreando parásitos y arañas. Los colibríes irisados destruyen las telas de esas tejedoras para tapizar sus nidos.

Los bancos de madera diseminados están destinados a los observadores. Este «Papiliorama», abierto en mayo pasado, es una primicia en Suiza. Construido en



menos de un año, recibió más de 100.000 visitantes. Mariposas y orugas tienen sus ra-piñadores naturales y sus armas de defen-sa: artimañas, mimetismos, camuflajes. Pe-ro son impotentes contra el hombre: des-forestación, erosión de los suelos, supresión de los setos, insecticidas, urbanización y destrucción de la mayoría de las especies.



El «Papiliorama» que nos permite com-prenderlas viviendo entre ellas, es un «pe-dido de auxilio». Otro «grito de alarma» es el de la Liga Suiza para la Protección de la Naturaleza, que publica una obra magistral (500 páginas y 1.300 publicaciones en colo-res) sobre las mariposas, su rol ecológico y las medidas urgentes a encarar. Notable co-laboración de Suiza para salvaguardia, en el mundo, de esas criaturas reales.

Edy Aubry, extraído de «Construire»,
fotos: Erling Mandelmann

